



La hojita de los niños



Año XIX • nº 1.397 • 28 de enero de 2018
¡La buena noticia para todos! • Domingo 4º durante el año

MENSAJE DE LA PALABRA DE DIOS PARA ESTA SEMANA

Jesús hablaba y actuaba con autoridad. Una autoridad guiada por el amor y por la búsqueda del bien común. Jesús no impone por la fuerza, no obliga, no castiga, porque su amor es más grande que todo, siempre espera, siempre comprende. Esto nos puede asombrar, pero si nos atrevemos a vivir como él, viviremos en un mundo mejor y más justo.



LABERINTO DE JESÚS

Entrá al laberinto por la flecha roja y recorralo en forma horizontal, vertical u oblicua hasta salir por la flecha verde. Vas a leer una frase de Jesús. Las letras se utilizan una sola vez. Cada palabra está en un color diferente.

➡	L	E	S	➡
E	S	D	E	T
E	↓	D	S	U
↓	H	↑	E	↗
D	I	N	E	I
H	C	L	→	B
O	E	←	A	R
↓	S	→	P	A
E	A	A	S	O
S	T	S	→	C

Jesús dijo:

La Biblia, el libro de la Palabra de Dios

LAS LECTURAS DE LA MISA DEL DOMINGO

PRIMEA LECTURA:

Deuteronomio 18, 15-20

Moisés dijo al pueblo: —El Señor, tu Dios, te suscitará un profeta como yo; lo hará surgir de entre ustedes, de entre tus hermanos, y es a él a quien escucharán. Esto es precisamente lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea, cuando dijiste: «No quiero seguir escuchando la voz del Señor, mi Dios, ni miraré más este gran fuego, porque de lo contrario moriré». Entonces el Señor me dijo: —Lo que acaban de decir está muy bien. Por eso, suscitaré entre sus hermanos un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él dirá todo lo que yo le ordene. Al que no escuche mis palabras, las que este profeta pronuncie en mi nombre, yo mismo le pediré cuenta. Y si un profeta se atreve a pronunciar en mi nombre una palabra que yo no le he ordenado decir, o si habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá.

SEGUNDA LECTURA:

1 Corintios 7, 32-35

Yo quiero que ustedes vivan sin inquietudes. El que no tiene mujer se preocupa de las cosas del Señor, buscando cómo agradar al Señor. En cambio, el que tiene mujer se preocupa de las cosas de este mundo, buscando cómo agradar a su mujer, y así su corazón está dividido. También la mujer soltera, lo mismo que la virgen, se preocupa de las cosas del Señor, tratando de ser santa en el cuerpo y en el espíritu. La mujer casada, en cambio, se preocupa de las cosas de este mundo, buscando cómo agradar a su marido. Les he dicho estas cosas para el bien de ustedes, no para ponerles un obstáculo, sino para que ustedes hagan lo que es más conveniente y se entreguen totalmente al Señor.



Evangelio:

Marcos 1, 21-28

Jesús entró en Cafarnaún, y cuando llegó el sábado, fue a la sinagoga y comenzó a enseñar. Todos estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas. Y había en la sinagoga de ellos un hombre poseído de un espíritu impuro, que comenzó a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el santo de Dios». Pero Jesús lo increpó, diciendo: «Cállate y sal de este hombre». El espíritu impuro lo sacudió violentamente y, dando un gran alarido, salió de ese hombre. Todos quedaron asombrados y se preguntaban unos a otros: «¿Qué es esto? ¡Enseña de una manera nueva, llena de autoridad; da órdenes a los espíritus impuros, y estos le obedecen!». Y su fama se extendió rápidamente por todas partes, en toda la región de Galilea.

Derecho a la intimidad

DE MARÍA INÉS CASALÁ Y APORTES DE ANDRÉS PISANO CASALÁ • DIBUJO DE HANIA KOLLENBERGER

Podés pedir los nueve relatos a: inescasala@gmail.com

En la familia de Marcia, los niños elegían el regalo de cumpleaños. El Día del niño, Navidad y Reyes, salían a pasear con la familia o recibían algo para todos, una bicicleta, un juego de mesa... Si el regalo que deseaban era costoso, se lo hacían entre varios familiares o amigos.

Cuando Marcia cumplió 11 años, pidió a su abuela que le regalara un diario íntimo.

—Uno de esos cuadernos que tienen candado para que nadie los pueda abrir —le dijo.

—¿Para qué querés uno de esos?, le preguntó la abuela.

—Para escribir cosas mías, que nadie lea. La abuela sabía qué era un diario íntimo; cuando era pequeña también tenía un cuaderno en el cual volcaba lo que hacía durante el día, especialmente lo que había sentido. Era un cuaderno de hojas cuadriculadas, en las cuales escribía con letra pequeña, sin dejar un renglón libre, cómo la maestra le decía que era lo correcto. En la escuela, eran muy estrictos: subrayar con regla y no escribir en el margen. Pero la abuela, en su diario, no dejaba ni un lugarcito sin escribir. A veces, empezaba a escribir en el centro de la hoja y seguía en espiral hasta cubrirla totalmente.

Luego había que leerlo dando vueltas el cuaderno. Nunca le mostró a nadie su diario, ni siquiera a su esposo. No fue porque hubiera algo que no se pudiera leer, sino porque era

algo propio. Nunca se le ocurrió mostrarlo. Todavía lo tenía guardado en la parte alta del ropero. Ya no se acordaba qué había escrito y, por ahora, no tenía ganas de leerlo. “Quizás, algún día —pensaba—, cuando me jubile o no tenga nada que hacer, me siente a leer lo que escribí hace tantos años”.

—¿Y tenía llave o canda-

do? —preguntó Marcia.

La abuela le explicó que no, que no se le había ocurrido nunca ponerle llave. Pensándolo bien, en su casa no había llaves, sólo en la puerta de entrada y, generalmente, no se usaba, quedaba sin llave hasta por la noche. ¡Cómo habían cambiado las cosas! Ahora todas las puertas tenían dos o tres llaves, y algunas casas tenían dos puertas.

—Y tus hermanos ¿no se metían en la pieza?

—No, a nadie se le ocurría. Siempre golpeábamos antes de entrar. A ninguno, ni a mamá ni a papá, se le ocurría leer algo que no fuera suyo. Si mamá quería buscar algo en mi mochila, me avisaba. Lo mismo con la carpeta



de la escuela, siempre me la pedían para ver, no la agarraban. A veces, dejaba el diario sobre la mesa, y mis hermanas lo veían, sabían qué era y no lo abrían.

A la abuela le costó mucho conseguir el diario que deseaba Marcia. Fue a varios lugares y, como no lo encontró, compró una libreta, un candado y agujereó las tapas y lo armó ella.

Marcia estaba feliz, por fin iba a tener su diario asegurado, a prueba de intrusos.

—Abu, me quedé pensando... cómo era que estabas tan segura de que nadie te leía el diario.

—Muy simple, porque a mí nunca se me ocurrió leer el de mis hermanas.



**Para pensar y
conversar después de
leer el relato**

¿Se nos respeta el derecho a la intimidad?

¿Respetamos la intimidad del otro?

Este relato es una pequeña parte de este derecho, pues hay mucho más para pensar y conversar con los que te quieren y se preocupan por tu bien.

Curiosidades de La hojita

por Gladys y Margarita Pérez

Las Melli



Las Melli

Las casas de oración

Las sinagogas eran conocidas en hebreo como "beit ha kneset", que significa "casa de asamblea" o "lugar de reunión". Allí se reunían los judíos para orar y para estudiar las Sagradas Escrituras. Los sacrificios y las ofrendas eran realizadas solamente en el Templo de Jerusalén por los sacerdotes.



SAN PABLO

www.sanpablo.com.ar

La hojita de los niños. Semanario religioso infantil de uso litúrgico. No reemplaza el uso de los leccionarios.
Nihil Obstat: Conferencia Episcopal Argentina. Imprimatur: Arquidiócesis de Buenos Aires. Edita: **Sociedad de San Pablo**.
Propietario Sociedad de San Pablo (Paulinos). Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: n° 5.233.004 del 29/5/2014
Dirección: P. Aderico Dolzani. Redactora: Inés Casala.
Dibujos: Hania Kollenberger (cuento), Maia Pisano, Gladys y Margarita «Las Melli» Pérez.
Dirección y administración: Riobamba 230 C1025ABF Bs. As., Argentina.
Horario: Lunes a viernes de 9.00 a 18.00

Teléfono (011) 5555-2424 / Fax: (011) 5555-2425 / E-mail: inescasala@gmail.com / Impreso en G.S.Gráfica s.r.l.
Charlone 958 - B1868DZF Piñeyro, Avellaneda, Bs. As. Correo Argentino Suc. 2 (B): Franqueo a pagar cuenta 14.471.
En Uruguay: SAN PABLO, Colonia 1591 (11200) MONTEVIDEO.
Tel.:24018332, cels.:09494307/095728681, Mail: libreria@san-pablo.com.uy



0002109008